

LA PROTESTA

año XXI Oficiencia: NÚMERO 1º. 1175—U. C. 2059, (B. Orden)

Buenos Aires, Jueves 8 de Febrero de 1917

Precio 0,05 centavos

(Porte pago)

Núm. 3033

"LA PROTESTA"

CORRESPONDENCIA DE REDACCION
A "LA PROTESTA"

Valores y giros diríjanse a nombre de
A. BARRERA
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

La idea anarquista

«La idea anarquista, por lo contrario, no es determinada por la opresión, ni por el hambre, ni aún por el dolor.»

El precedente párrafo encabeza un suelto titulado: «De orientación». «Revolución y Anarquía», aparecido en «El Hombre», de Montevideo.

Pretensiones de orientador parece tener el autor del suelto en cuestión, y, al decir verdad, sus orientaciones solo pueden servir para causar risa a los que tienen un concepto del valor real de las palabras y no ajustan éstas al capricho particular, dándoles una interpretación absurda.

Hacer juegos de palabras, composiciones metafóricas sin valor alguno, es pretender hacer «filosofía profunda» para que nadie comprenda lo que se dice. Y estos «orientadores» que juegan con las palabras sacándole el jugo a las interpretaciones, no pueden sino parecerse a aquella escuela que en cierta ocasión, llamamos, a sus cultores, «filósofos de la divagación».

¿Qué la idea anarquista no es determinada por la opresión, por el hambre, por el dolor? ¿Y cuál es el factor material que determinó a la idea anarquista, dándole su interpretación sociológica y haciéndola aparecer en el escenario social como instrumento de progreso, que va forjando en el presente a los hombres que han de vivir mañana en una sociedad libre e igualitaria? La idea anarquista, ¿es acaso la consecuencia de abstractas divagaciones, la «invención» de un determinado filósofo, o es la consecuencia lógica de una evolución continua operada en todos los órdenes de la vida, la interpretación dada por la ciencia sociológica a las sociedades humanas, de acuerdo con la naturaleza del hombre y sus aptitudes intrínsecas, atrofiadas por falta de ejercicio a causa de la esclavitud en que estuvo sumido durante tantos siglos?

Empeñarse en darle a la idea anarquista un origen abstracto, es caer en el error de todas las religiones y de todas las filosofías espiritualistas. La idea anarquista, es determinada por una causa material; su «razón» existe en la opresión, en el hambre, en el dolor que agobia al pueblo; la tiranía de los gobernantes, la explotación de los detentadores del privilegio, todas las infamias e injusticias, producto de esta vergonzosa organización social, que con los párrasos se cometen son el justificativo, más bien, la causa de la anarquía. Desaparecida la injusticia social, destruidas de las sociedades humanas los privilegios y diferencias de castas, que dan pábulo a todas esas crueldades que se registran en este llamado «orden», la anarquía, como concepción filosófica, como instrumento que elabora en el actual momento la moralidad de las futuras generaciones, no tiene razón de existir, y si solamente como concepto moral establecido.

La necesidad creó la lucha y la lucha desarrolló poco a poco la inteligencia embrionaria del hombre primitivo. Si el hombre no hubiera tenido necesidades materiales que llenar; si no se hubiera visto obligado a luchar contra las inclemencias de la propia naturaleza, resguardando su cuerpo del peligro que constantemente ofrecía la convivencia con los grandes animales; si no se hubiera visto obligado a procurarse el sustento por sí mismo, arrancando a la tierra lo que espontáneamente no producía; si, en fin, no tuviera que luchar por la vida, ¿cómo y en forma sentiría la necesidad de pensar, de estudiar, de estudiar, en una palabra, la mejor forma de vivir? Si no necesitara vestidos, ni casas para abrigarse, ni armas para defenderse, ni instrumentos para elaborar la tierra, ¿es admisible que hubiera hecho todo ello pura y únicamente por distracción?

El progreso es la consecuencia de la necesidad. La inteligencia se fué también desarrollando a impulsos de esa misma necesidad, y todo lo que el hombre realizó lo hizo por necesidad, por razones de vida. Es, pues, la Anarquía la consecuencia de una necesidad traducida en aspiración; y la opresión, el hambre, el dolor, causas que le dieron origen. No es admisible que se busque en vanas abstracciones la causa determinante de la filosofía anarquista. Anarquía significa no-gobierno, y es una teoría social que estudia al hombre y al hombre, llegando a la concreción racional de que el individuo es una consecuencia del medio ambiente en que se desarrolla, aunque al mismo tiempo sea parte constitutiva del medio. Determinar la responsabilidad en el hombre, sería incurrir en un grave error. No es posible, por lo tanto, negar que sea el «medio», el actual estado de opresión y tiranía, la causa que determinó la aparición del anarquismo en el escenario social.

Si los preconciosos orientadores, procuraran no hacer inútiles juegos de palabras, construcciones metafóricas vacías de todo sentido, pretendiendo con ello hacer «filosofía profunda», no nos veríamos obligados a perder el tiempo replicando sandeces, que, al fin y al cabo, ningún beneficio reportan a nuestra obra constructiva. Y para terminar, diremos a esos «filósofos de la divagación» que confundían la rebeldía instintiva con la rebeldía consciente, ni las rebeldías — sean políticas o populares — con la revolución que propagamos los anarquistas.

La revolución social se va, en su faz pasiva, desarrollando continuamente en el seno de las actuales organizaciones sociales, minando el organismo estatal y transmutando la falsa moralidad que lo sostiene. La revolución es la fuerza impulsadora de la evolución; sin ésta, aquella dejaría de ser un elemento de progreso. Y la anarquía, como idea de evolución, debe ser forzosamente «impuesta» por medio de la revolución.

Es, pues, la revolución el medio que nos conduce al fin: al reinado de la anarquía, a la sociedad libre e igualitaria, al auto-gobierno del hombre.

Suma y sigue...

Para reafirmar nuestra campaña contra la infamia carcelaria, contra la injusticia de un sistema contrario a los más fundamentales principios de humanidad y contra los brutales procedimientos puestos en práctica por polizontes, esbirros y carceleros, en las comisarias, cárceles y presidios de la República, publicamos a continuación el telegrama aparecido en «La Prensa» del sábado próximo pasado:

«Villa María, febrero 2. — El periódico «Justicia», denuncia que existe, colocado en un calabozo de la policía, un aparato eléctrico que se aplica a los detenidos, previa la colocación de unos anillos metálicos en las muñecas y tobillos, con el propósito de arrancarle declaraciones.

«El mencionado diario dice que su-

frirón «se torturaron los ciudadanos Ramón Alba, Benjamín Rubio y un sujeto llamado Carlin.

«Afirmó luego que testimonian la existencia del aparato, Ramón Suárez, Andrés García, Antonio Miralla y José González. Luego agrega que es ejecutor de los tormentos el comisario general, y que el comisario López se negó a aplicarlo a los detenidos por considerar que se trata de un instrumento bárbaro de tortura.

«Estos hechos bárbaros, no ponen de manifiesto el régimen inquisitorial puesto en práctica, tanto en las comisarias, como en los establecimientos correccionales y penales de esta mentida democracia? ¿Es posible que aún hoy, en pleno siglo XX, se toleren tales procedimientos, propios de épocas pasadas, de momentos trágicos de la historia, y que sólo debieran servir de bochornosa recordación a las actuales generaciones?

Inverosímiles parecerían muchos hechos si no fueran ellos debidamente comprobados. Imposible llegar a admitir tanta brutalidad, tanto salvajismo, tanta crueldad y refinamiento. Pero los hechos reales ponen al descubierto la dolorosa verdad. En la República Argentina, aunque no está sancionado por ley alguna, existe, al igual que en los tiempos de la funesta inquisición, el inhumano procedimiento del tormento, a fin de arrancar a los presuntos delincuentes interesados declaraciones.

Todo esto lo saben los «señores jueces», lo saben los altos magistrados, lo sabe el pueblo, porque periódicamente se registran hechos de esa naturaleza. Y sin embargo, el cómplice silencio acompaña la impunidad de los crímenes policíacos, de los asesinatos cometidos por los esbirros en las prisiones nacionales, en las cárceles de los territorios, en el presidio de Ushuaia.

Frecuentemente aún los hechos del Neuquén, con todas sus consecuencias dolorosas: la caza de presos, evadidos de la cárcel de aquella ciudad, efectuada por la horda policíaca y epilogada con el cobarde matanza de Sainuco, donde la indiana dejó sinestizada toda su crueldad y su espíritu sanguinario.

Larga es la historia de los crímenes cometidos por la policía, en esta región americana. No ha mucho, en la ciudad de Rosario, los diarios locales publicaron de manifiesto ante la opinión pública un crimen atroz, cometido en la persona del presunto autor de un homicidio, Vicente Cuffaro, por la policía de investigaciones. El infeliz Cuffaro fué sometido al tormento de «la goma», procedimiento que empleó la policía para obligarlo a declarar, muriendo a manos de los esbirros.

Al descubrirse el hecho, las autoridades superiores intervinieron, practicaron una investigación para llenar los formalismos y después de todo ello, el más profundo silencio encubrió a los actores quedando el crimen en la más vergonzosa impunidad.

¿A qué seguir puntualizando hechos, toda vez que ellos son tantos que necesitaríamos un ilimitado espacio para, aunque más no fuera, mencionarlos.

Un crimen más se agrega a la negra historia de la justicia burguesa. Un crimen más, que pesará sobre la conciencia de los sustentadores del actual régimen de injusticia y tiranía.

La hora es de prueba, para todos los que, con dignidad de hombres, se cobijan en este suelo. Los nacidos en él, o los atraídos por la sirena de su hospitalidad, todos estamos expuestos a las ferozidades de las hordas de piratas y negros, que cometen toda clase de abusos, contando con la complicidad del caciquismo de esta libérrima gauchocracia.

El ensañamiento cruel de la canalla que explota; la tiranía jesuita de los que gobiernan; la hidrofobia policial de los guardianes del orden; los insultos y la calumnia de la prensa venal, son el código impúdico y desvergonzado, bajo el cual se nos quiere someter. Y esta ola rugiente de infamias, es la que trata de ahogar a todos los hombres libres, a los alivios, que, conscientes de su dignidad de hombres se lanzan a la lucha a defender sus derechos, sin doblegarse ante los que legalmente ejercen el robo, la tiranía y la explotación.

Es la República Argentina el cénit de la Inquisición capitalista. El régimen, que, con el capuchón del radicalismo revolucionario, se disfrazaba para desempeñar el «Santo Oficio» en defensa de los privilegios y explotaciones, sigue aplicando el mismo juego de torturas en los calabozos de los presidios, cometiendo los mismos crímenes en las horribles y libérrimas mazmorras, y llevando a cabo el mismo plan de infamias, que los regímenes que le precedieron.

Con una hipocresía refinada, siguen en el mismo tren de injusticias, tratando de impedir que se levante airada la rebeldía, que engendra el hambre y la tiranía burguesa en las masas proletarias.

Pero no; ha de surgir vivil, incontenible la protesta del pueblo, aunque sus hijos llenen las cárceles o sean apaleados y masacrados por los esbirros

y los cosacos en las plazas y avenidas... ¿Qué somos? Esta pregunta asaña nuestra mente, y la dirigimos a todos los que se dicen: «Amigos de la verdad»; a los que proclaman su amor a la justicia y a la libertad; a todos los que se llaman hombres libres; y a todos los que se titulan «anarquistas».

¿Qué somos? Si con una indolencia fatalista, seguimos dejando que la obra inquisidora se ceba en nuestros hermanos de dolor y de miseria, nada somos, nada representamos!

Si así no lo hacemos, un esigma nos marcará como señuelo de esclavos, por la impotencia e indiferencia para arrancar la carne que, macerada por el dolor, se está sacrificando en las cárceles. Ese esigma difícil de borrar dirá: «Cobardes»!

Dignifiquémonos con una acción violenta. Si somos hombres y anarquistas, clavemos en los cráneos esclavos el verbo de reivindicación y libertad.

A la obra, paladines de la anarquía, precursores del porvenir.

El Loco DARIO.

(o)

POR LA PAZ

En París se acaba de allanar la redacción e imprenta de nuestro valiente colega «Le Libertaire».

La causa de esta violencia estatal, es la de una circular que los compañeros publicaron, titulada: «Impongamos la paz, y el terror producido ante esa amenaza anarquista, hecha en las mismas barbas de los que prepararon la «Revolución», de los que viven y gozan mientras esas polvos se sacrifican en las trincheras, es grande.

Nada podrá poner fin a esta tragedia, sino la acción conjunta de los anarquistas; y por eso las autoridades beligerantes extreman su acción contra los camaradas.

En Italia, Austria, Francia, Inglaterra se allanan las imprentas, se encarcela a los compañeros y se cometen mil desmanes para defender la guerra... Mientras, nosotros queremos imponer la paz.

(o)

IMPORTANTE

A TODOS

Debido, como ya lo hemos anunciado, abandonar esta casa el día 28 del corriente, y con el propósito de entregar a quienes se presenten el estado general del diario lo más claro posible, rogamos a los compañeros que nos han acompañado, con su confianza, en estos doce meses transcurridos, procuren ponerse al día con la hoja, ya sea deudas contradas con «La Protesta».

Este último llamado nuestro, obedece al deseo que nos anima a fin de entregar, sin infundias ni preunciones, verdaderos intereses; vale decir, dinero efectivo en caja para facilitar el desenvolvimiento de los que lleguen.

Este llamado lo hacemos extensivo a las sociedades obreras, centros, ateneos y agrupaciones que adueñen a la imprenta, ridiéndoles procuren abonarnos, sinó todo, parte de su deuda.

Los compañeros agentes, que con tanta voluntad se han ocupado de la cobranza, deben contribuir por su parte, remitiéndonos, lo más pronto posible, las planillas con el estado respectivo de los suscriptores de su localidad. Pretendemos dejar claro y en orden nuestros libros, como también, un inventario general de máquinas, útiles, etc.

Las remisiones de dinero deberán hacerse antes del 28 del corriente.

Los compañeros e instituciones que nos hayan remitido caudales para envíos y que no hayamos atendido, hagan sus reclamos para atenderlos debidamente.

Igualmente reclamamos la devolución de las listas de suscripción que obren en poder de los compañeros e instituciones. Que todos nos ayuden como hasta aquí y entregaremos verdaderamente ¡NTERESES.

La Administración.

¡Compañeros!

Para el domingo 4 de marzo el actual Comité Administrativo, efectuará el último pic-nic de la temporada a beneficio de LA PROTESTA

CRONICAS INTERNACIONALES

Desde Chile

La huelga de campesinos

Gento de mar y playa

Un error de la F. O.

Después de consecutivos debates — y esto lo sé por los periódicos de Punta Arenas — la Federación O. de Magallanes acordó declarar la huelga general, para cuyo efecto repartió entre los campesinos un manifiesto de carácter socialista. El paro fué general y los obreros del distrito de Ultima-Esperanza fueron transportados a Punta Arenas, a fin de evitar las represiones de los carabineros, que son una gavilla de fofagos de los de peor calaña. Los que salieron de Puerto Natales oscilaban entre 1.200 a 1.300. En su totalidad iban a pie, teniendo que recorrer un trayecto de 60 leguas. Los más rezagados en llegar a este puerto fueron un grupo, en número de 7, los que fueron prendidos y maltratados de palabra y hecho por los carabineros, de cuyos abusos protestó un súbdito inglés ante su consul.

Por lo que parece, esta víctima se apersonó en el cuartel a preguntarle un compatriota, siendo recibido a rebencazos, repitiéndose este vaulpote repetidas veces en la barra, donde fué puesto. Parece que, por este y otros infinitos hechos, se les sigue sumario. La gente de mar y playa se plegó al movimiento, en conjunto de algunos otros gremios en huelga, a saber: Electricistas y carteros. El movimiento puede tomar un mal cariz, puesta a prueba la paciencia de los obreros. Por mi parte creo que la gente de mar y playa, al plegarse a la huelga, han cometido un error considerable. Los barcos, paradas las faenas de campo, pierden flete y por lo tanto, no se perjudicará gran cosa el capitalista; mientras que si hubiesen esperado a terminar la huelga de campesinos, para declararse ellos, los daños causados a los burgueses, a estos burgueses que son a un tiempo armadores, ganaderos y comerciantes en escala mayor, habrían sido considerables; pues con el retraso de las esquilas vendría el del transporte de los productos.

Ayer llegó a mi poder el segundo manifiesto, en el que los pastores socialistas, después de llamar a los campesinos para que vuelvan a las faenas, hacen hincapié en un artículo del convenio presentado por la F. Obrera; y tienen razón. Voy a copiarlo, pues él es hijo de la mentalidad socialista. En dicho artículo queda constatado que todo aquel obrero recién llegado a ésta, que no exhiba como comprobante su libreta con la palabra «Radicado» de dos años en el país, ganará un subsidio inferior en 3 pesos por mes a los que lleven este testimonio. El artículo dice así: «Art. 23. — Son radicados aquellos obreros que puedan comprobar su permanencia en el territorio con la exhibición de su libreta, de la F. O., que irá timbrada con la palabra «Radicionado». Son considerados aprendices aquellos que por la fecha de su incorporación a la F. O. no puedan comprobar más de dos años de residencia en el

territorio y de trabajos en los establecimientos ganaderos.

¿Qué tal? ¿A qué hacer conjeturas? Que las haga el lector. Los hacendados, al ofrecer como mínimo un término medio entre lo pedido para los radicados y el mínimo para los no radicados, aparecen a la vista del público más socialistas que los mismos directores de la F. O. que declaraban socialistas, como si fuese esta declaración el salvaducto de su moral y valor personal.

Los hechos son más elocuentes que las palabras. Hace apenas tres años, un obrero llamado Muñoz, era presidente de la F. O. No sé de qué medios se valió, pero se estableció con una carnicería y luego con una talabartería. La gente maliciosa aseguraba que se había vendido, vendiendo a los obreros. Los socialistas se defendían con sofismas; pero hoy estaba la huelga de carteros y el que es comerciante se pone en primera fila, al lado del burgués, decidido a hundir a la Federación que lo levantó.

Así son estos... socialistas.

F. Solano PALACIO.

INTERPRETACIONES

Según nos afirman los hombres que su esclarecida inteligencia colocó en las más elevadas cumbres de la sabiduría, el cerebro humano camina hacia la perfección, pero dista mucho de ser perfecto. Y nosotros que no alogamos pretensiones de llamarnos sabios y ni mucho menos de serlo, podemos fácilmente comprobar la veracidad de esta afirmación científica, y también demostrar el lamentable error en que incurren los que, aterrorizados por una negación sistemática y encerrados en un pesimismo suicida, llegan a negar la constante evolución del ser humano.

Para aportar argumentación a lo expuesto anteriormente, será necesario ir por partes, pues de lo contrario, podría muy bien suceder que nos embrolláramos en una insulsa dialéctica, acumulando frases y más frases, para caer, como es frecuente entre los que tenemos pretensión de «escribidores», en contradicción.

El ideal anarquista, tiene un origen o «etimología» tan definitivamente concreto, que nos parece imposible se preste a diversas interpretaciones; no obstante, vemos que en la realidad, en esa hembra desgredada y fea llamada realidad, así es.

Despreciando los absurdos conceptos que el vulgo o imbécil e inconsciente tiene de que hay varias clases de anarquistas, entre los mismos que se sienten palpar en nuestras arterias esa grandiosa sublimidad que nos hace ver un mundo de resplandeciente belleza, un edén de libertad y amor entre todos los humanos, un paraíso edificado sobre el actual cúmulo de infamias y miserias, entre nosotros, repito, vemos diariamente, la diversidad de interpretaciones que se hacen de un ideal tan intensamente sencillo como es el ideal anarquista.

El anarquista colectivista o sindicalista, cree que solo el esclavo del taller o de la fábrica, es el que tiene anhelos de redención humana, y lucha con tenacidad por el conglomerado numérico, sin preocuparse de seleccionar aquello que no nos tiene una consistente capacidad de la obra a realizar, puede convertirse mañana en un obstáculo; bástale ver un gran núcleo de seres adheritos a una legislación más o menos depresiva, para creer cándidamente que al menor impulso de aquella masa caerá todo el orden social capitalista convertido en escombros, y una vez cortadas unas pocas cabezas, ya está resuelto el problema.

El anarquista individualista, o sea aquel que sin haber llegado a comprender el extenso sentido de lo que en esta encierra la palabra anarquía, ha creído traspasar los límites de la concepción ideológica siguiendo el abrojo camino que la perturbadora mentalidad que un fantaseador le trajo y sin preocuparse de si sus pieras estaban fortalecidas en concordancia con las escabrosidades del sendero, llega a creerse superior a los demás, olvidándose que forman parte del conglomerado social, y camina, camina hasta que al final de aquella cumbre ilusoria, preséntasele el tenebroso abismo que su esporádica razón fué escavando y entonces no le queda otro recurso que arrojarse en la gigantesca sima, porque carece de la entereza que caracterizaba al hijo de la desequilibrada mentalidad de Nietzsche, cuando al regreso de la montaña le preguntan:

—¿Adónde vas, Zarathustra?

A reunirme con mis hermanos—contestó él.—Y digo que carece de entereza, porque su imaginaria superhombre, hizo ver a sus semejantes preñados de nequicias ruinadas, y cree que su recuperación racional sería interpretada como un retroceso, y antes prefirió estrellarse contra un absurdo que apesarse de su burro.

Sin pararse a analizar las concepciones expuestas, rechaza, por sistema más que por convicción, todas aquellas que carecen del consabido sello de identidad de la ontología individualista, como diría Ricardo Mella. En su desenfrenada carrera de perpetua negación, impórtale muy poco huir el ridículo negando, a veces, cosas visibles al más mope, y convirtiéndose en instrumento discordante, matando la buena voluntad en aquellos individuos que se proponían emprender el camino reivindicador.

Fáltanos por biografar otra interpretación del ideal anarquista, y es la encarnada en aquel que despreciando los añadidos del colectivismo, sindicalismo, individualismo, etc., lucha incesantemente por destruir todo lo que representa opresión moral o material, por derribar los obstáculos que se oponen al libre desenvolvimiento de la vida íntima, sabe que tiene derecho a vivir y, a pesar de tenerle la brutalidad de la fuerza le ha relegado a una constante vegetación, su pensamiento se rebela contra tal absurdo, y reconociéndose impotente para sacudir, por sí solo, la gigantesca montaña que todos llevamos sobre nuestros hombros, llama a los que como él cargan con el enorme peso, y acostumbrado a llevarlo no lo notan, y con razones incontrovertibles demuestrales la facilidad de arrojar la carga y caminar libres por el florido sendero de la vida, que debe ser como la mirada puesta al fin más allá.

A veces los habla amistosamente como a niños pequeños, empujando toda su autoridad para hacerles comprender que no van a elevar un nuevo Dios al altar de la ignorancia, sino que van a luchar por el bienestar general, cuando ve que sus palabras han caído en el vacío emplea frases ofensivas y a veces brutales, para ver si por aquel medio consigue tocar al amor propio y se dan cuenta del estado en que se hallan. Al tiempo que se dedica a propagar sus pensamientos a los que no alcanzan el grado de cultura que él posee, también se preocupa por alimentar constantemente su inteligencia con nuevos descubrimientos científicos para no dejarse reposar en un fúnebre estancamiento.

¿A qué es debida esta diversidad de interpretaciones a una palabra que posee EN SI la más exacta definición?

Yo creo, y así lo seguiré creyendo mientras nadie me demuestre lo contrario, que es debido a que la evolución cerebral, que va camino de la perfección humana, no desarrolla en todos los organismos con la misma rapidez porque la inmensa cadena de prejuicios y atavismos hereditarios y la deficiencia orgánica, son enemigos de los cuales es muy difícil, o mejor dicho imposible, encontrar un solo hombre en la tierra que se encuentre completamente libertado de ellos.

Pedro JUL.

La guerra y la paz

Las horribles noticias que de la guerra concurren a través de los telegramas y correspondencias directas de los grandes diarios y revistas, producen en nosotros sentimientos de repulsión tales que se convierten en anatemas, no ya solo contra los causantes directos ni indirectos, sino contra todo el mundo, sin distinción de ideas, nacionalidades o creencias, debido a que, a pesar de todo, se piensa en la segunda edición.

La guerra, es la expresión genuina de la barbarie; es la misma barbarie en acción; ayer, cuando se quería arrastrar a un pueblo hacia ella, se invocaba a un dios; hoy, los gobiernos invocan una civilización en peligro, la defensa del progreso y de las libertades conquistadas.

Los reyes destronados, llaman a su pueblo para defender la integridad, la nacionalidad, la independencia; y el pueblo responde a este llamado, llorando la pérdida de su patria, de su rey. Este conmovido de la imbecilidad de su pueblo, prometa una era de bonanzas, de equidad, de justicia, para cuando fuese repelido el invasor, sin acordarse nunca de las madres, de los her-

manos o de los hijos que sufrían las consecuencias de la destrucción, del hambre, del abandono; sin pensar que era más grande el mal que se hacía que el que se quería evitar; todos los pueblos, según sus gobernantes, piensan equilibrar el orden, piensan en la constitución del anterior estado, la paz de los piratas y bandidos. Mientras tanto, la actual contienda, disfrazada de civilizadora, «democrática» y libertadora, ahonda el odio entre los pueblos.

Los que ejercen el oficio de car, emperador, rey o presidente, juegan a la guerra y a la paz, como lo hacen los niños con los soldados de plomo, ciertamente con consecuencias fatales.

Derriban naciones, provincias o ciudades con la misma facilidad que ese mismo niño, tira pedradas al tejado del vecino; hacen la paz cuando se les antoja y en las condiciones que les da la real gana; de todas maneras, quien paga los platos rotos es el pueblo. Mientas tanto éste, hasta ayer vejado, oprimido, hambriento, desnudo y perseguido por el gobierno, es fácilmente entusiasmado y contribuye con su sangre y con su vida al triunfo de su gobierno a costa de los horrores más crueles y más salvajes.

El objeto de esta guerra, según unos, es de origen económico, pero podemos agregar que se ha hecho para retrasar en lo posible la propagación de las ideas modernas destruyendo así la atención de los pueblos.

Con esta guerra se aviva el odio patriótico, ahonda el abismo que divide a los pueblos y hace imposible la solidaridad internacional.

Todos los beligerantes, es decir todos los hombres de sus respectivos gobiernos, hablan de la victoria final, que quiere decir en este caso, aniquilamiento del enemigo.

Están contestes en sostener que la paz no se hará, sino para hacerla duradera. A fuer de sinceros, que tienen razón; necesitan de la paz porque tienen que preparar otra guerra, pues mientras se han de preparar la paz, ellos no pueden ocuparse de preparar la otra; vemos claramente que estos señores han en ver que quieren la paz, mientras están en guerra y preparan ésta cuando están en paz.

Tratan de no mostrar la hilacha de sus intenciones y lo consiguen porque ahora los pueblos tienen todos sus miras en los campos de batalla.

«La paz...», a pesar del gran interés que hay en aplastarse mutuamente, a pesar del odio que domina a beligerantes y neutrales, la paz es una esperanza ilusoria, que se cierne en el horizonte del porvenir.

¿Y bien: la paz entre los «Estados», es a ser una cosa muy difícil de sostener; los intereses creados, los odios que se encienden, el deseo de la venganza en los vencidos, las divergencias políticas internas o externas de esos mismos «Estados», infinidad de motivos reales o aparentes, para producir la desconfianza entre los pueblos, son inconvenientes muy serios.

No enumeremos aquí, la ambición desmedida de los gobernantes, que todo acto de bandadaje o piratería (legal se entiende) lo disfrazan de necesidad nacional, interés de la patria, etc.

«Nos hablan de paz...» de un estado de paz sostenida sobre unas bases que la hacen imposible; nos hablan de paz, pero el gobierno que optine al pueblo, el Capital que explota y veja a sus víctimas, la Religión que engaña a sus creyentes, la Política que remacha las cadenas con el martillo de la «Democracia»; estos son los que nos hablan de una paz que mantiene el desequilibrio en la orden moral, político y social que es la duración imposible, puesto que descansa en una base sumamente frágil.

Dirá nuestro lector, «¿entonces usted es partidario de la guerra?»

Apreusémosnos a contestar: no somos partidarios de la guerra, si ella ha de afianzar el dominio de unos contra otros, como tampoco somos partidarios de la paz, si ella tiene la virtud de continuar manteniendo la opresión y la explotación del hombre por el hombre. Ni la guerra, ni la paz aseguran el bienestar de la humanidad.

«¿Entonces, qué?» — La revolución es la esperanza de la humanidad oprimida y explotada; ella únicamente podría hacer caer esta era de oprobio; ella únicamente, bien entendida, es la que puede romper el molde que nos oprime.

Somos cultores de la libertad; que cese la tiranía y la explotación; cultivamos una moral libertaria y a ella tenemos nuestras actividades: a hacer la revolución, en la inteligencia, en la moral, en todos los órdenes de la vida, para que la revolución material halle la mitad de su camino hecho y para que no se malogre el sacrificio de los

generosos que no escatimarán su sangre y su vida.

Cuando hayamos conseguido nuestros propósitos, cuando la sociedad esté basada en la libertad económica, política

y moral, seremos nosotros, los mejores mantenedores de la paz universal, pero de una paz que permita y garantice todas las manifestaciones de la vida.

H. CAIFANO.

Agrupación Anarquista "En Marcha" Contra las leyes "Social" y de "Residencia" GRAN MITIN DE PROTESTA

La agrupación anarquista «En Marcha», cerrando el ciclo de conferencias públicas efectuadas para protestar contra las leyes draconianas, realizará el domingo 11 de febrero, a las 4.30 p. m., un gran mitin de protesta, en la plaza del Congreso.

Para concentrarse en la citada plaza, saldrán de distintos puntos de la ciudad, las siguientes columnas parciales:

Boedo y San Ignacio. — Por Boedo, Belgrano, Entre Ríos hasta plaza del Congreso.

Corrientes y Anchorena. — Por Corrientes, Pueyrredón, Rivadavia hasta la plaza del Congreso.

Plaza Herrera. — Por Herrera, Suárez, Montes de Oca, Bernardo de Irigoyen, Victoria hasta la plaza del Congreso.

Garay y 24 de Noviembre. — Por Garay, Alberti, San Juan, Entre Ríos hasta la plaza del Congreso.

Las columnas parciales, previa arenga en los puntos de reunión, se pondrán en marcha a las 4 p. m. Una vez en la plaza concentrada la manifestación, varios compañeros harán uso de la palabra. El mitin se disolverá en la misma plaza del Congreso.

Los obreros conscientes, los anarquistas, quedan invitados a concurrir a este acto de protesta contra dos leyes infames, que constituyen la vergüenza de este país que se precia de libre, culto y civilizado.

¡A la calle a protestar, anarquistas, contra la infamia de las leyes baldón!

El socialismo y el principio de nacionalidad

Con este título anda por ahí un folleto del diputado provincial socialista, Adolfo Dickmann, con el cual éste explica o, mejor dicho, pretende disculpar su actitud y la de sus compañeros, empeñados en mantener un equilibrio imposible entre el nacionalismo y el internacionalismo.

El trabajo en cuestión es regularmente soportado como casi todos los de los prohombres socialistas—y está formado en gran parte de retazos de otros autores, especialmente del doctor Justo, a quien el autor no se cansa de adular. Y como que toda vez no sea del todo tiempo perdido el comentar lo que le haré respecto a algunos puntos. El doctor Justo declaró en una ocasión, que las banderas nacionales aprendidas a apreciar en el Congreso Socialista Internacional de Copenhague de 1910, porque allí vio las banderas de todos los países representados al lado de la bandera roja y pensó entonces que los emblemas de las tradiciones y de los afectos nacionales han de subsistir y se han de aproximar bajo la enseña internacional como subsisten los escudos de las provincias que forman la República Argentina, y que cada pueblo concluirá por ser una sección regional de la gran federación mundial de pueblos.

Justo, Dickmann y Cia., son dueños de opinar a su manera; pero cabe preguntarse esto: ¿Han leído algo de historia y de etnografía? Forzosamente tendrán que contestar que sí, y entonces los observaremos esto otro. Son muy pocos, si es que hay algunos, los estados cuyos límites coinciden con el de un grupo étnico que podría llamarse nación. En Europa no hay ninguno. Los vascos forman una nacionalidad bien definida y, sin embargo, parte de ellos son súbditos o ciudadanos franceses, siéndolo el resto españoles. En Suiza hay por lo menos tres nacionalidades distintas: alemanes, franceses e italianos, del mismo modo que en Bélgica hay dos: los valones que hablan un patois francés y los flamencos que hablan un dialecto alemán.

Las tierras irredentas italianas están bajo el dominio de tres estados: Francia (Niza y Córcega), Austria (Trento Trieste, Istria y Dalmacia) e Inglaterra (Malta). En cambio, el gobierno italiano ejerce dominio en doce islas griegas, en Libia, Cirenaica, Creta y otros puntos. Antes de la guerra actual Alemania ejercía dominio sobre poblaciones francesas, danesas y polacas; en cambio, muchos alemanes son austriacos. La Polonia se la habían repartido entre tres: Prusia, Rusia y Austria. Esta última y Rusia son estados mosaicos, cada uno de los cuales extiende su dominio a muchas nacionalidades o partes de ellas. En Austria-Hungría antes de la guerra había italianos, alemanes, polacos, rumanos y serbios, sin contar los gitanos y los judíos, más los húngaros, de raza turca, siendo los demás yugoslavos. ¿Qué tiene que ver, pues, la nacionalidad con los estados? Basta con poseer las más elementales nociones de historia y de etnografía para saber que esa relación no existe y que todos los estados son simplemente el producto de los azares de la guerra.

o de las intrigas diplomáticas. Y tan es así que ahora mismo muchos diarios declaran que el principio de las nacionalidades no puede ser tenido en cuenta, y a bien seguro que así será cuando los estados beligerantes concierten la paz.

Declara Dickmann que necesita combatir eso de que la patria es una invención que dio origen a los nacionalismos, él, eso ahora ya no es cierto, porque los obreros, siendo electores, son ellos también propietarios de los bienes comunes de la nación. Eso, Dickmann, Bernstein y demás jefes socialistas pueden contárselo a quien sea capaz de conculgar con tamañas ruedas de molino, pero no al que reflexione, aunque no sea mucho. Si nos dijeran que ahora los diputados socialistas, son ellos también en parte propietarios del país, entonces, claro, les daríamos todas las razones porque así es en efecto; pero que lo seámos nosotros que no tenemos en donde caerlos muertos y a menudo ni que comer, es lo que se cuenta a sus respetables abuelas. El obrero no tiene patria porque en ninguna parte posee nada ni derecho alguno. Hasta hace poco el pueblo aquí tenía el derecho de nombrar al verdugo que lo había de ahorcar (governante); ahora hasta eso le han quitado, porque votar no es ya un derecho, sino que es una obligación, como tantas otras.

Que los diputados socialistas no encuentran incompatibilidad entre el socialismo y el patriotismo, eso se explica fácilmente. Por socialistas llegaron a diputados, convirtiéndose así en dueños de su parte de patria, y por lo tanto en burgueses y patriotas; de modo que su patriotismo y su socialismo no caben muy bien en la misma persona, como ellos con los hechos lo demuestran. A esto se debe la escabrida evolución que han sufrido las ideas de Del Valle Iberlucea y compinches. Por eso todos ellos se sienten argentinos y patriotas, aunque sean rusos o españoles. Claro, porque les conviene. Esta disculpa les basta: no necesitan señalar el ejemplo de Hervé, otro verdugo como ellos.

Dijo otro Dickmann, (Enrique): No hay ningún antagonismo entre la bandera azul y blanca, símbolo de la soberanía política de la nación, y la bandera roja, símbolo internacional de paz y de trabajo. En esto no deja de tener parte de razón; en efecto, el blanco, el azul, el rojo y los demás colores entre sí no se pelean nunca y se quedan uno al lado del otro con la mayor indiferencia. Y el que en un punto cualquiera del globo sus habitantes prefiriesen más un color que otro, para sus trapos flameando al viento, no tendría ninguna importancia. Lo que, desgraciadamente, lo tiene es esa de los símbolos, es que los colores de un trapo, para algunos al menos, representan algo de suma importancia.

Cada estado tiene su color o sus colores que sirvan como a los estancieros las marcas a fuego para no confundir su ganado, y lo peor es que cada estanciero o gobierno le enseña a su hacienda, y con éxito, a odiar la hacienda de los demás estancieros. Si por esas banderas o marcas se por

lean los hombres como lobos en el prevecho de sus años, los estancieros y de sus altos empleados, resulta que esas banderas o marcas de ganado son anagnóricas y no pueden estar juntas y tampoco pueden estarlo con la bandera roja, que es la negación de todas ellas.

Enrique Dickmann dice también que no existe incompatibilidad entre el himno argentino y el de los trabajadores. (Se precisa fresca para sostenerlo!) Teo los obreros pueden estar de acuerdo con el himno de los trabajadores, porque expresa sus aspiraciones; pero un español patriota tendrá forzosamente que sentirse herido al oír lo que dice de España y de los españoles el himno argentino. He ahí como esos dos himnos no pueden conciliarse, no siendo en boca de los encumbrados del socialismo.

En resumen: el folleto de Dickmann es un trabajo pobre, y soportarlo, y no es defensa ni disculpa ni nada. Hubiera hecho como Clemenceau, quien dijo que desde lo alto de la pirámide las cosas se ven de otra manera que desde abajo, teniendo todo el peso de ella encima; si quiera hubiera dicho la verdad una vez. Aunque también político, su compinche Bravo fué más franco cuando declaró que es patriota por lo que conviene y porque la patria lo trata bien. Porque, después de oídas todas las razones de Dickmann y Cia., hemos llegado a la conclusión de que todos los políticos se arrastran, y hacen bien, ya que el pueblo estápido se lo permite; pero que ciertos políticos de socialistas no tienen sino el nombre, y son burgueses y patriotas como todos los demás y por idénticos motivos.

—(o)— Felipe D.

DEL ALMA

El alma no es inmortal, ni sobrevive a la materia; sencillamente, no existe.

Nada es tan absurdo como suponer que el alma existe como fuerza independiente, gobernando al hombre y dictándole todos sus actos.

Hoy, en pleno ciclo de adelantos y reformas, aún se sostiene esto. Y quienes lo sostienen se llaman ¡hombres de ciencia!

Esta lúrida ciencia en el alma, proclamada por las religiones como única causa espasmodica de los actos del hombre y arrojada por tierra por la filosofía brillante del siglo XVIII, vuelve nuevamente a la luz, quiza traída por el estallido de la guerra europea y su consiguiente agitación clerical.

Pero, nada también es tan fácil y sensible de probar como la inexistencia del alma, ayudándose para ello de las modernas concepciones sobre las fuerzas que gobiernan a los mundos y las materias que los forman.

Tomemos un trozo de un cuerpo inorgánico cualquiera, un metal por ejemplo, y busquemos las explicaciones que la ciencia nos da sobre este cuerpo semejante a nuestro estudio.

Los cuerpos, nos dice, no pueden considerarse como masas sin división ninguna, antes bien, están compuestos por una agrupación de partes sumamente pequeñas, invisibles para nuestras pupilas.

Estas partes en que la materia se subdivide llevan el nombre de átomos (considerados hasta no hace mucho como indivisibles, es decir: como la última exposición de la materia) siendo los que forman, mediante la atracción de un determinado número de ellos, las moléculas.

Pero ni los átomos ni las moléculas se encuentran ligadas unas a otras sino que entre átomo y átomo, entre molécula y molécula, existe un espacio vacío, desprovisto de materia, llamado espacio intermolecular. Se deduce entonces, que un cuerpo cualquiera está compuesto por una gran cantidad de partículas de materia en extremo pequeñas. Estas partículas o fracciones se atraen unas a otras le suerte que la forma del cuerpo sea siempre la misma y soporte las influencias extrañas sin sufrir alteraciones sensibles. La atracción que se manifiesta entre los átomos y las moléculas es más fuerte en el agua, el mármol, la madera que en el agua o en los gases. Estos últimos toman siempre la forma de los depósitos o vasos que los contienen.

A pesar de esa atracción (que la ciencia denomina afinidad) todas las partículas de un cuerpo permanecen distancias y equilibradas.

De manera que debemos apreciar a la materia en general, como una masa dividida, fragmentada, llena de va-

cíos o poros tan pequeños que nos es imposible percibirlos.

Podemos concebir todo el poder de esta fuerza que rige los cuerpos, por medio de algunos experimentos fáciles de ejecutar.

Colocando el metal que estamos estudiando entre dos puntos de apoyo, soportará sobre él cuantos objetos quisiéramos colocarle sin dar traza de experimentar alteración alguna. Por el contrario, si en una vasija llena de agua, colocamos un cuerpo que sea más pesado que el líquido, éste no lo soportará, dejándolo precipitarse en el fondo de la vasija. Y entonces decimos, como más arriba lo hemos dicho, que la afinidad o fuerza de atracción es más grande entre los metales y los cuerpos sólidos en general que entre los líquidos como el agua, o los gases como el aire.

Se han hecho muchas suposiciones para explicar la clase de fuerza que es la afinidad, pero tales suposiciones no han pasado más que de meras hipótesis sin fundamento sólido.

Últimamente se ha llegado a decir que esa fuerza no es otra cosa que la misma que produce los fenómenos físicos: el éter.

De cualquier modo que sea, nada nos dice la ciencia de un alma inmortal ni inmaterial. Pero así como esa tontería que se llama alma, no se encuentra en los cuerpos inorgánicos, ¿podremos decir lo mismo de los cuerpos orgánicos o animados, tales como el hombre?

Para ello, tan solo es preciso estudiar, aunque más no sea de una manera superficial, la composición química de los organismos.

En efecto, si queremos estudiar un cuerpo vivo, no basta para ese estudio, el elemento primordial que la ciencia llama protoplasma.

El protoplasma es el fundamento de la vida, constituye el principio elemental de la función de los cuerpos que llamamos vida. Si estudiamos este elemento, presto descubriremos que no es más que la asociación de una cantidad de materias inorgánicas, brutas.

El carbono, el oxígeno, el azote y el hidrógeno, tales son las substancias que forman el protoplasma. Todas ellas son materias que aisladas caen bajo el dominio del reino mineral y asociadas y combinadas dan origen a la materia viviente.

La conclusión es terminante. Ninguna fuerza extraña a la afinidad ejerce influencia alguna en la creación de la vida. Ningún poder invisible se incorpora al cuerpo animal para hacerle accionar.

La afinidad atrae particular por particular a todas esas diversas substancias; las combina; forma aleaciones y de todo ese trabajo aparece el movimiento, la vida.

La vida no es otra cosa más que el resultado de esos funcionamientos y actividades, semejante, sino idéntica, a la reacción química.

Pero ahora, una congregación asirritista, pretendiendo apoyarse en los resultados obtenidos por los últimos trabajos científicos, funda la existencia del alma e inventa toda una filosofía sobre la teoría del éter cuando esta teoría rebata por completo la existencia del alma.

Todos los que me lean, habrán reparado en un manifiesto pegado rufusamente por toda la ciudad y quizás por el interior también. Ese cartel, encabezado por una inscripción llamativa, cita las palabras de algunos sabios eminentes, tales como Crookes, la señora Curie, etc. que han hecho estudios más que profundos de la consabida teoría y han dado sus opiniones sobre tan interesante problema.

ORION.

(Concluirá).

—(o)—

Recibimos y publicamos

A Marconi Caiola

Soy lector de «La Protesta», y, acostumbrado como estoy a leer en los artículos llenos de verdades y llenos de valentía, he sufrido una decepción leyendo en ella un artículo que firma D. C. Marconi Caiola, sobre: «La Medicina futurista». De la lectura del mencionado artículo he pensado que sería conveniente que los artículos de índole científica sean dados a leer a personas competentes en la materia que se trate, antes de ser publicados. Digo esto por que he notado en el susodicho artículo que su autor a lo sumo será un amante del estudio por sus citas y por su cierta terminología científica; pero se nota también que carece de

base, que no ha penetrado bien en la materia que trata. Daré algunas razones para apoyar lo que digo, reservándome para otra oportunidad el tratar más ampliamente el tema, siempre que esa Redacción tenga a bien la publicación de esta réplica.

El primer ataque del señor Marconi Caiola es para el inmortal Genner y su vacuna antivariólica, que tan positivos beneficios ha dado a la Humanidad. Sin discutir la razón científica de la bondad de la vacuna de Genner, bástele al señor Marconi Caiola saber que en todos los países en los cuales se ha hecho obligatoria la inoculación antivariólica ha desaparecido la epidemia de la viruela. Si se produce algún caso aislado de la mencionada enfermedad, es precisamente en individuos no vacunados o no revacuados a su debido tiempo.

Yo sé que alguien me objetará (porque yo soy vacunador y tuve que oírlo muchas veces), que «fue uno de tal, a pesar de estar vacunado y revacuado fué presa de viruela». Y esto (que no siempre es real, porque hay que tener en cuenta otros factores), no perjudica en nada la aseveración científica de que la inoculación antivariólica preserva el organismo contra la viruela, pues no son sino casos raros, excepciones, y es necesario no olvidar que una excepción justifica la regla.

La vacuna de Genner, lo mismo que el suero de Berling contra la difteria y otros sueros y vacunas contra otras enfermedades infecciosas, constituyen grandes progresos y no «quiqueras» como las llama el señor Marconi, y por sus descubrimientos, páginas brillantes de la Medicina y no «páginas vergonzosas de la medicina». Y si hay fracasos en el ensayo de otros sueros y vacunas no debe el señor Caiola caer con tanta furia sobre los que ensayan, pues no debe olvidar que toda conquista, todo progreso no se alcanza sin víctimas ni sacrificios. Y además nunca debe usted escribir en un periódico de la clase obrera artículos como ese en que, sin exponer ninguna razón científica, pretende dar por tierra con toda la sabiduría de un Mercknoff. Porque la mayoría de los lectores de nuestro periódico no son médicos ni estudian medicina y pueden caer en el engaño de su artículo y vacunar, y el día que un vacunador se presente en sus casas rechazarlo como a un enemigo, cuando en realidad debiera ser recibido con los brazos abiertos.

Ahora usted me dirá que tampoco yo expongo razones de orden científico para dar por tierra con sus afirmaciones. No lo hago por que espero que usted se desazonará por contestarle. En esa forma prestaremos un gran servicio a la instrucción de los obreros, pues una controversia resulta entretenida, y como se trata de una controversia sobre ciencia, los que la lean saldrán sabiendo algo. Me parece que es un buen método pedagógico: instruir de modo agradable, entretenido.

Como su artículo trata de muchos puntos, (en ninguno de los cuales es de acuerdo), lo invito en la primera correspondencia a tratar sobre la Inmortalidad.

Quiero dejar constancia que al defender la bondad de la vacuna de Genner, no quiero hacer extensiva la defensa a la «Ley de Vacunación y Revacuación Obligatoria», porque yo también soy enemigo de la obligatoriedad. Trato de inculcar sencillamente que debemos vacunarnos voluntariamente, puestos que nos beneficiamos previniéndonos contra una de las enfermedades más repugnantes.

Tampoco me opongo a que la falta de higiene, de ejercicio, de aire y de sol sean causa de muchos males. Pero por mucha higiene y aire y sol y ejercicio que tengamos no debemos desear los sueros y las vacunas, pues las enfermedades infecciosas son producidas efectivamente por seres microscópicos, por microbios (que a pesar de su excoato tamaño tienen mucha virulencia, mucha potencia, aunque el señor Marconi Caiola no lo crea). Esos microbios han existido siempre, pues que derivan de otros, como todos los seres vivientes, y dado que el señor autor del artículo «Medicina futurista» escribe en un periódico que por ser anarquista es irreligioso, puedo suponer que no creerá en la generación espontánea, en el Adán hecho de barro...

A la espera de contestación:

Patricio Frías RUIZ.

—(o)—

Atropello policiaco

Frente a los portones de la fábrica de latas, ubicada en la calle Colón 168, (Avellaneda), fueron víctimas días pasados de la brutalidad de los agarradores del orden, un núcleo de pacíficos obreros, que acudieran a ese antro de explotación en busca de trabajo. Su inofensiva actitud, unida al hecho de hallarse estacionados ante los ciudados portones, fué la causa que indujo a una jauría de «perros», chapas números 2, 18, 575 y 598, secundados por un «escocao», para que la emprendieran a rebulencas contra los obreros.

Este hecho, brutal en sí, demostrará a los desocupados que no es con humillantes mendigaciones como se adquiere el derecho a la vida, como tampoco con lamentos se responde a las iras desbordadas del malevaje policial.

—(o)—

FUNCIONES Y CONFERENCIAS

Obreros Navales de Río Santiago

Organizada por la sociedad de Obreros Navales, de Río Santiago, se efectuará una velada teatral y conferencia el sábado 10, a las 8.45 p. m., en el salón teatro «Unión» (Ensenada), llevándose a escena el siguiente programa:

Sinfonía por la orquesta — Apertura del acto — Conferencia por un compañero — Por primera vez en la localidad, el drama en tres actos de Otto Miguel Cione: «La Eterna Ciega».

Entrada general 0.50; padres de familia, 1.00.

No se suspende por mal tiempo.

—(o)—

Gran festival artístico

Organizado por el Fascio Revolucionario Italiano y a beneficio de «La Canaglia», se efectuará el sábado 10, a las 9 p. m., en el salón teatro «Germania», Alsina 2513, un gran festival artístico, desarrollándose el siguiente programa:

Sinfonía — Apertura del acto por el secretario del F. R. I. — El cuadro dramático del Fascio, interpretará el juguete cómico, en italiano, de E. Scriba: «El Cuco» o el Secretario. — «La Internacional», por la orquesta — Conferencia por un compañero — El drama en un acto de R. G. Pacheco: «Las Viboras» — Concierto: Schubert «Serenata», violín, por el niño de 10 años Homero Agüero, con acompañamiento de piano — P. Simfonia «Mazurca romántica», mandolín, por el niño de 6 años M. Gorki Agüero, y guitarra por el niño Homero Agüero — La comedia en un acto de Bertani: «La muerte de una viva» — Gran baile familiar a toda orquesta.

La función empezará a las 9 en punto.

—(o)—

3a. Matinée Familiar

El centro «Libertarios Unidos», de Sarandí, efectuará el domingo 11, a las 2 p. m., su tercera matinée familiar, en el salón «Sarandí», llevándose a escena el siguiente programa:

Sinfonía por la orquesta — El Cuadro «Alboreo» pondrá en escena el entremés cómico en un acto, titulado: «40 grados a la sombra» — El drama en un acto, titulado: «La Honra» — Conferencia por el compañero Benigno Pereira, sobre el tema: «La Mujer» — El compañero J. Campo recitará el monólogo cómico satírico, titulado: «El Atentado» — Se pondrá en escena la comedia en un acto y 3 cuadros: «Silvino Abrojo» — Declamación de poemas por la compañera Libertaria Caporaletti.

Entrada para hombres, 0.50; para mujeres, 0.30.

—(o)—

Federación de A. Anarquistas de la R. A.

Con el propósito de poner coto al período insidioso que atraviesan los anarquistas de esta ciudad y con la guerra intestina que vienen sosteniendo, perdiendo energías que deberían ser aprovechadas para combatir al verdadero enemigo: esta Institución, en su última reunión de delegados, resolvió lo que sigue:

Invitar a todas las agrupaciones anarquistas, de la Capital y del interior, a que envíen sus delegados a la asamblea que se efectuará el sábado 10 de febrero, a las 8 p. m., en la calle Don Cristóbal 79, para nombrar compañeros que reemplacen a los que hoy están al frente del diario.

Se tratará en esta reunión de nombrar compañeros que hayan estado completamente alejados de la lucha suscitada entre los anarquistas, para que vuelva nuevamente a reinar la paz entre nosotros, dedicando nuestras energías para combatir a los verdaderos enemigos nuestros, pues bien se nota el estado de decadencia a que ha lle-

gado la propaganda anarquista en esta región.

Los compañeros pueden también remitir por correspondencia proposiciones al respecto, pues siempre que tiendan a la armonía serán tomados en cuenta.

Toda correspondencia remitida a «La Protesta», a nombre del secretario. Por la F. de A. A. de la R. A.

—(o)—

CONFERENCIAS PUBLICAS

El Centro Obrero del Oeste realizará una serie de conferencias públicas, en los barrios de Flores, Vélez Sarsfield y Mataderos. Estas conferencias tienen por objeto protestar contra la condena de los presos de Berisso y contra la ley «Social» y de «Residencia».

Se realizarán los siguientes días: El domingo 11 de febrero, a las 8 p. m., en Chicargo y Telier (plaza de Mataderos).

Sobre los temas indicados, harán uso de la palabra varios compañeros en todas estas conferencias.

Se pide a los oradores, que se comprometen asistir a estas conferencias, no falten.

—(o)—

Contra las leyes represivas

Adhesión al mitin

El Centro Obrero del Oeste, ha organizado una columna, que partirá de la plaza de Flores, el domingo 11, a las 2 p. m., siguiendo por Rivadavia hasta Pueyrredón, donde se incorporará a la que sale de Corrientes y Anchorena, para concentrarse en la plaza del Congreso.

Los compañeros de Caballito, Flores, Vélez Sarsfield y Liniers, quedan invitados a formar las columnas correspondientes, para protestar de la infamia hecha ley.

—(o)—

Centro Amor y Libertad

Este Centro se adhiere al mitin de protesta contra las leyes represivas, social y de residencia, que ha organizado la Agrupación anarquista «En Marcha», para el domingo 11 de febrero; y al mismo tiempo invita a sus componentes y a los compañeros de Boca y Barracas, a incorporarse a la columna parcial que saldrá de Plaza Herrera.

—(o)—

Centro de E. S. El Despertar

Este Centro en su última reunión, acordó adherirse al mitin de protesta que, contra las leyes social y de residencia, realizará el domingo 11 la Agrupación anarquista «En Marcha».

—(o)—

Agrupación A. El Despertar

Se adhiere al mitin que la agrupación anarquista «En Marcha» realizará el domingo 11, e invita a sus componentes a incorporarse a este acto de justa protesta.

—(o)—

Lo que opinamos y lo que proponemos

Este que es nuestro criterio y esto que es lo que nosotros proponemos, no tiene el ya muy gastado propósito de pedir aflictivos bondad, concordia y sinceridad a la colectividad anarquista. Tenemos entendido, que toda institución que se fundamente en esos principios, que son hijos nada más que de las circunstancias, tiene, probablemente, un falso pedestal de apoyo, y que acerca del bien y del mal no existe en las entidades otra cosa que la posibilidad de obrar bien o de obrar mal. A la inteligencia de los hombres se deben los resultados buenos y las nocivas conclusiones; para eso hemos afirmado el no haber causa sin efecto.

Nosotros opinamos, pues, para exteriorizar nuestro pensamiento, el de nosotros; y proponemos, para que sean discutidas nuestras proposiciones y a su vez rechazadas o admitidas en los momentos que todos expresan buscar la deliberación más firme y pronta del conflicto que a todos nos embarga.

Como el predicar, morales y morales es sumamente fácil, de ahí que nos mostremos estar hartos de oír de lenguas gratuitas el exigente predicado de una rectitud urbana, mil veces incompatible, aquí incoherente con los principios libertarios.

No queremos ahora enfrascarnos en este tópico: es otro nuestro objeto, Pe-

no hacemos, en cambio, un llamado lejano a la reflexión de los compañeros, y que ésta sea la que afirme o niegue, si es posible, por ventura, la deseada conjunción de todas las apreciaciones, la fusión de todos los caracteres y de todas las simpatías que de mil formas valorizan del anarquismo no su finalidad, a donde naturalmente todas convergen, sino un medio, una forma, una de tantas maneras que son el medio y, lejos de representar la síntesis, son meras apreciaciones individuales tan solo.

Lo que en derredor del diario anarquista «La Protesta» se debate, más que el verdadero interés del ideal que se intenta, ya es una especie de fanatismo que colinda en las ceremonias que respetan al rito. Y si hay quien esto niegue, nosotros preguntamos: ¿por qué es que ese periódico cuenta con tantos protectores mientras los demás voceros anarquistas se desmenuen en una vida raquítica y silenciosa? La hegemonía es eminente y palmaria. ¿Por qué, preguntamos, si no se equivocan los medios con el fin se ha estado perennemente orlando con devoción de miles de sacrificios lo que simplemente representa un medio de propaganda? ¿Hemos pensado, acaso, los anarquistas todos, a donde puede conducirnos tan clara contradicción? Aunque los rosarios fueran constituidos con las balas que mataron a Stalipine, Cánovas, Canalejas, etc., etc.; los iconoclastas no debemos rezar ni prestar cultos a tales amuletos. Obrar contrariamente, teniendo devoción a una historia más o menos reivindicadora y martirológica, es constituir paradojas intolerables entre nosotros: paradojas que generan un cúmulo de contradicciones a su vez.

Cuando, por ejemplo, buscamos de entre la colectividad a un buen compañero que nos represente y que nos administre, ¿no caemos en la tan exagerada por nosotros política representativa?

Cuando ponemos sueldos a los que han de trabajar en el diario, ¿no somos contradictorios con la guerra incansable con la cual combatimos los secretarios rentados?

Y cuando nosotros nos valemos de la excomunicación o del descalificación como un frecuentemente se pretende desvalorizar a los individuos, ¿no ofendamos como altaneros jueces que desconocimiento todo determinismo fallan con adustez sobre el simple agente de los efectos?

Y en fin, cuando los componentes de un ideal revolucionario, que tiene necesidad de la ejecución de actos consecuentes con su propósito, exigen claridad numérica y detalle absoluto de todas las inversiones monetarias, ¿no es caer por un lado en la ridiculez y por el otro prestarse a la delación que tan solo tiene un interés policial?

¿Quién a quines se llama estafadores de fondos se les haya presentado las disyuntivas de, o salvarse ellos del insulto, complicando a la policía, o si le encierran la esclavitud y perjurio que el vituperio y el escarnio cayese sobre ellos? Y entonces hayan preferido lo último, como más anarquista.

Es, pues, el mecanismo de la propaganda que ha creado estos dilemas y estas contradicciones lo que se impone renovar.

Hay que matar esa posibilidad de delinquir.

No puede tener carácter libertario lo que pretende computar y hacer síntesis, atropellando criterios, pareceres y convicciones y concluyendo por ser el centralizador. Eso es monopolizar; tiene la tendencia a crear la jerarquía ciega del Estado y de acabar siendo injusticiero y tiránico.

Tenemos veinte años de experiencia; un diario anarquista ha hecho parásito durante ese largo tiempo. La ambición y la codicia han sentido sus reales entre nosotros excitando la protesta y el odio de una gran parte de los compañeros. ¿Largo tiempo de enseñanza para que exijamos un cambio radical de nuestras tácticas?

Así, por lo tanto, podemos gritar en contra del Estado y de esas tácticas: ¡No más bloque de voluntades; no más monopolismo de idiosincrasias; no más ya, síntesis de caracteres! Que la propaganda sea hecha a impulso de las voluntades ajenas. Que cesen en absoluto la responsabilidad sobre la colectividad abstracta, amorfa y maleable que, con más frenesí que cordura, apoya sobre todo sin convicción ni carácter.

Que terminen los vergonzosos juicios anarquistas y que los que hayan sido jueces que se vuelvan maestros, si es que quieren corregir.

Un diario anarquista que pretenda hacer síntesis, crea, o rez, de libertad soberana, una montaña de dilemas que aprisionan y estrujan la integridad del individuo.

En lo reductivo o se esclaviza o se

es esclavo; en lo administrativo deben de presentarse las cuentas claras, para inútil satisfacción de una colectividad imbecil, negando así a nuestra propaganda todo acto revolucionario; o de lo contrario, presentar a los interesados un déficit que sirva para que el administrador, con sus cuentas obscuras sea el blanco de todas las imputaciones.

Y en lo que al diario en general respecta, queda el dilema siguiente: o asistir con todos los manipuleos y arbitrariedades antianarquistas o exponerse a la excomunicación más indigna lanzada por los muchos que han visto el anarquismo por un agujero, harto reducido y mequino.

En consecuencia, pues, de estas nuestras opiniones, dichas sin embajes y con la amplitud libérrima de conciencia, proponemos lo que sigue:

Que se encarguen dos agrupaciones de todo lo que concierne al diario, y que, dividiéndose por completo la una de la otra haga cargo la primera de todos los órdenes de imprenta — todo el capital, — y la segunda de todo lo moral del periódico — toda la simpatía, etc. Que la primera procure resolver definitivamente, ya entregándole a quien sea su dueño — puesto que solo aquél que tenga un documento legal lo es (sin ley no hay propiedad) el asunto de los bienes «comunistas». Y que la segunda agrupación haga aparecer «La Protesta» ya quincenal, ya semanal, etc., jamás diario, desligándose completamente de toda responsabilidad ante la masa anarquista; es decir, renunciando tan solo a la agrupación aludida, al igual que los demás paladines conocidos.

Entregando la propiedad a quien sea su dueño, como es muy natural, los sin propiedad, que se creen ser poseedores de algo y no tienen documentos de nada, terminarán de poner su grito en el cielo y de fiscalizar los actos de quienes no descan ser prejucados.

Encargándose una agrupación por su estricta cuenta de continuar sacando el periódico, inevitablemente tendrá que prescindirse de todo interés y eliminando por completo todo sueldo lo mismo que en los demás progenitores de la revolución; la propaganda se hará espontánea y generosa excentrándola de todo egoísmo material.

Es muy comprensible para todos, que más que uno valen dos y que dos cuatro, y que cuatro, etc.; esto lo saben los niños en lo que respecta a carismos; pero ya que concentran todas las fuerzas de una heterogeneidad tan dilatada como la anarquista es imposible, so peligro de crear un Estado, es recoger resultados contraproducentes para la causa nuestra, no hay una mayor razón, una ley soberana, que nos obligue a seguir mordiéndonos la cola.

Por otro lado, no se asusten los paladines; no deben tampoco, los que temen que con este cambio se acabe la propaganda de la Anarquía, afligirse por ello; nada se destruye en el mundo material; material es el pensamiento anarquista y por fuerza tendrá que hacer manifiesta patéticamente su indestructible existencia; si no en forma de diario de otra distinta manera se administrará pródigos frutos y laobles triunfos.

Por último. Excitemos la inteligencia serena y fría de las camaradas que emiten las pertinentes objeciones que les sugiera nuestro trabajo. Ellas serán atentamente contestadas por los que subscriben.

Plutarco Galán. — Teófilo Dicit. — Ramón Muntada. — José Tabuenca.

Concordia.

MOVIMIENTO OBRERO

A los obreros galponistas

La situación creada a los trabajadores por la guerra, la ambición desmedida y falta de dignidad por parte de los patrones, y una pasividad sin límites de los obreros, han reducido nuestro gremio a una condición angustiosa e intolerable; para nosotros ya no hay horario; se nos hace trabajar lo que quiere el patrón y nos pagan cuando quiere y cómo quiere.

Hay contralistas como el canalla Pablo Sodor — que levanta un armazón de hierro en Bm. Mitre frente al Banco de Italia, — que hace empezar el trabajo a las cuatro o cinco de la mañana si se le antoja, ofrece un jornal y paga otro, niega horas que se han trabajado, y se vale de todas las malas artes de que es capaz fin dividuo de sus bajas condiciones morales; y hombres que han trabajado

durante toda la semana bajo su vigilancia, que no es poco, los obliga para cobrar ocho o diez jornales miserables, a ir hasta su casa en el barrio de Palermo, el domingo por la mañana, robándole ese medio día al descanso y gastando en tranvía. Es fácil comprender el trato dado a los obreros durante las horas de trabajo por individuos de esta calaña; las palabras groseras y los malos tratos es cosa corriente; no exageramos si decimos que se les trata y considera como a perros.

Los hechos concretos que exponemos aquí, estamos dispuestos a sostenerlos en cualquier oportunidad. ¡Ahora nos queda por añadir, que es necesario reaccionar; es vergonzoso que todo un gremio sufra resignadamente esas imposiciones, cual si se tratara de una colectividad de gnomos.

Invitamos a todos los galponistas en general, y en particular al Sindicato Francés, para que discutan por medio de los órganos de publicidad, donde les sea posible hacerlo, con el propósito de producir una reacción que nos devuelva los fueros perdidos; así pues, esperamos las opiniones que emitan los compañeros y volveremos nuevamente sobre el tema.

Varios Galponistas.

Huelgas gráficas

El personal de los talleres de la casa Kraft, situada en la calle España 151, se han declarado en huelga, para doblegar la soberbia y avaricia de ese explotador, que no vacila en desconocer lo pactado con los obreros en anteriores movimientos.

Como siempre, la policía, — fiel defensora del capitalismo — se halla al servicio incondicional de dicho industrial, provocando a los huelguistas con sus arbitrarios procedimientos. Ante esta actitud, se impone, para el triunfo de las reivindicaciones obreras, encarnar la lucha en forma franca y viril, libre de las tácticas legalitarias empleadas por la entidad patrocinadora de este movimiento: la Federación Gráfica Bonaerense.

Los obreros de la casa Mortlok, sita en Bolívar 430, se hallan en huelga al objeto de poner un dique a los abusos del citado explotador. Entre otras cosas, exigen el cumplimiento del pago, en los días designados al efecto.

A los obreros de la casa Uboldi Hno.

En vista de que estos burgueses persisten en poner el trabajo a disposición para disminuir los jornales, ya demasiado precarios, y se han decidido a cometer la infamia de despedir a algunos compañeros, aún causa justificada (motivada por el chisme de algún alcahueta) y de acuerdo con la declaración hecha de prestarse amplia solidaridad entre todos, cuanto intentase tomar represalia al burgués, la C. A. de esta sociedad, invita a todos los obreros a concurrir a una asamblea, que se efectuará el domingo 11, a las 8.30 a. m., en nuestra secretaría Méjico número 2070.

A fin de tomar los acuerdos que aconsejen las circunstancias. Siendo un movimiento huelguista contra la avaricia, no de luz en el cerebro, no faltar a esta reunión. La unión, la dignidad y la solidaridad lo exigen.

La Comisión.

ROSARIO

Huelga de Ladrilleros

Este gremio que desde el 28 de diciembre p. v. viene sosteniendo un movimiento huelguista contra la avaricia patronal, sigue, a pesar de ser parcial, con todo el entusiasmo y vigor del primer momento.

La situación en que nos halla colocado la clase patronal, no podía llegar a ser más extrema; los jornales miserables que se nos pagaban fueron reducidos en un 30 por ciento en el corte, y a los peones se les abonaba un salario de hambre, agredándose que solo se trabaja tres días por semana y que los patrones han encontrado una manera fácil de organizar la explotación del estómago, teniendo el doble de peones de los necesarios para cubrir la comida.

Así, el malestar ha obligado a estos obreros a ir a la huelga y es lo que esperamos que los demás gremios apoyen y se solidaricen con los huelguistas.

M. González.

S. O. de Tabaqueros y anexos

Aclaración

Habiéndose repartido un manifiesto dirigido al gremio y firmado por Los Tabaqueros, aun estando de acuerdo

Movimiento de Caja de LA PROTESTA hasta el 31 de enero de 1917

ENTRADAS:		chés, piezas, papel, etc., etc.	69.45
SUSCRIPCIÓN		COMISIONES	
Cobrado durante el mes ...	517.50	Por cobranza al Agente del Rosario ...	12.05
MARCHISSANO		GANANCIAS Y PERDIDAS	
Por venta de ejemplares ...	312.35	Gasto del salón por la asamblea del 14-1-916 ...	52.00
Cobrado a éste por acarreo ...	10.00	Aguinado a los carteros ...	3.00
IMPRENTA		INTERESES Y DESCUENTOS	
Cobrado, por trabajos efectuados durante el mes ...	502.90	Descontados por giros recibidos	1.25
LIBRERIA		SUMAS ENTREGADAS a varios	
Venta del mes ...	48.80	A «La Rebelión» de Rosario ...	1.85
DONACION		A Ateneo R. de V. Crespo ...	50.00
Recibido durante el mes ...	155.15	A la Revista «Infancia» ...	0.70
BENEFICIO		A la Revista «Los Niños» ...	0.50
Obtenido del picnic, efectuado el 28-1-916 ...	575.98	GASTOS GENERALES	
EJEMPLARES		Gastado por comida, tranvías, encomienda, limpieza, suscripción «La Prensa», libro para la contabilidad, estampillas, etc., etc. ...	185.60
Vendidos durante el mes ...	46.70	Por consumo de gas, mes de diciembre ...	37.44
PRESTAMO		Por alquiler del local del 16-12-916 al 16-1-917 ...	180.00
Por varios reales colocados ...	15.00	PERSONAL DE TALLERES	
RECORTES		Sueldos de enero ...	395.00
Vendidos ...	9.75	Trabajos extras ...	157.00
CANTIDADES PARA VARIOS		Entregado a la Administración, Redacción y Expedición ...	75.00
Para el C. pro-periódico en B. Blanca ...	3.00	Total salidas: ...	\$ 1,544.34
Para «La Rebelión» ...	0.50	RESUMEN:	
Para el C. Pro Presos ...	3.50	Entradas ...	\$ 2,208.13
Para el Somaten ...	5.00	Salidas ...	\$ 1,544.34
Para Radowsky ...	2.00	Superávit del mes ...	\$ 663.79
Total entradas: ...	\$ 2,208.13	Existencia del mes anterior ...	\$ 236.98
SALIDAS:		Existencia en Caja al 31 de enero ...	\$ 900.77
PAPEL		Administrador:	A. Barrera.
Por consumo del mes ...	269.80	Contador:	D. F. Varrina.
PORTE PAGO		Revisadores de Cuentas:	J. Gómez. A. Mora.
Por envíos durante el mes ...	53.90		
IMPRENTA			
Gastado por reparaciones, cli-			

con el contenido, manifestamos, que dicho manifiesto fué obra de varios tabaqueros y que no se responsabiliza esta sociedad de las iniciativas que pudieran surgir fuera del seno de la misma.

La Comisión.

Convocatorias gremiales

S. OBREROS PANADEROS Y SIMILARES. — La nueva comisión de esta sociedad, invita a todos los asociados a la asamblea que se efectuará el domingo 11, a las 8 a. m., en su local social, Cevallos 941, para tratar la siguiente orden del día: Balance de la comisión saliente; nombramiento del colaborador; reintegrar la comisión; asuntos varios.

Es de esperar que ningún asociado falte a esta asamblea.

Convocatorias varias

F. DE A. A. DE LA R. A. — Que-dan citados los delegados de las A. S. A. a la reunión que se realizará hoy jueves, a las 8.30 p. m., en el local de costumbre.

AGRUPACION «EL DESPERTAR». — Se cita a los componentes, a la reunión que se efectuará hoy jueves, a las 8 p. m., en el local de costumbre, para tratar la siguiente orden del día: Balance; una iniciativa; asuntos varios. Se recomienda puntual asistencia.

CENTRO «SEMBRANDO FLORES». (Villa Domínguez). — Se invita a los trabajadores que simpatizan con el ideal anarquista, a la reunión que se efectuará el domingo 11, a las 8.30 a. m., en nuestro local Belgrano 4087 (esquina a Pergamino).

Nota. — La secretaría permanece abierta los lunes, jueves y sábados, de 7 a 10 p. m.; y los domingos, de 8 a 11 a. m.

De Administración

Cantidades recibidas por carta durante el mes de Enero:
Prieto, Mar del Plata ... 29.50
A. López, Ing. White ... 10.60
A. López, Ing. White ... 10.60
Neris Nieva, Tucumán ... 8.80
A. del Canto, S. R. de Toay ... 10.00
M. Toste, T. Lauquén ... 36.50

Núñez, Córdoba ... 24.50
S. Villarrín, P. Alta ... 5.00
Caldéron, Ing. White ... 33.30
Barrio, Maldonado ... 5.00
Iramain, Jujuy ... 15.00
Ferrini, Gral. Pico ... 11.50
Guarino, B. Blanca ... 8.00
Maldonado, Cruz del Eje ... 4.50
Prieto, Mar del Plata ... 21.50
Ferrer, Rosario ... 45.00
Leiva, 25 de Mayo ... 50.00

El balance del picnic

El salanario que faltaba por devolvérsele y del cual hacíamos mención al final del balance del picnic, publicado en el número anterior, nos ha sido devuelto, teniendo que agregar al beneficio obtenido la cantidad de pesos 13.70.

Quiere decir, entonces, que el beneficio líquido obtenido en la citada fiesta, son 575.88.

Nota. — La cantidad de pesos 70 que aparece como recolectada por el pintor, lo fué por error que no quiere que muera «La Protesta». Queda el pedido del interesado, hecha la salvedad.

Suscripción voluntaria

Pro «La Protesta»

Alcántara A. O. de Almagro, 90 cartoncitos y 0.40 cts; A. R. de V. Crespo, 24 cartoncitos; Pascual Medina, 0.30; Gómez, 0.30; Gabilliani, 0.50; M. Echauri, 0.40; B. Fuentes, 0.50; B. Castagnò, 0.50; D. Dietz, 0.50; Capparelli, 1.00; De Seta, 1.00; José Dona, 2.00; E. Winkler, 2.00. Total: pesos 84.11. Lista enviada de Vedia: Rodríguez, 0.50; Quevedo, 0.50; R. Garallo, 0.50; Ríos, 0.50; Muñoz, 0.50; Martínez, 0.50; S. Garallo, 0.50. Total: pesos ... 8.50. Lista núm. 841, (no damos detalle de esta lista, por estar la mayoría de los donantes ilegibles sus nombres). Pesos ... 5.15.

Total: ... \$ 18.65

Boicot a la Quilmes y C. A. de Tabacos

LA
CORRESPONDENCIA

El incen-
limites de
hacer pres-
a america
barbarie to
camina ha
bancarrota
ficación al
bles, que
la más fre-
manidad,
vaciado en
el odio co-
mo de su
anima a
lamiento e
regua, ha
cine su
bio no de
una sobera-
to, el act-
es.

Y en e-
rdes, abun-
dantes, Los
el amor
la fraterni-
cho por
cios. Los
maban en
so, se ha
la soldad-
quila, co-
protesta,
su voz pa-
para anar-
inmediato
carriera
toria. Lo-
se confun-
se unen,
mogénea,
man pat-
iniquidad
das las
en el m-
por las c-
presentan
simo pag-
y progre-
institución
tual ord-
i Contes-
péculo
templad,
mente, la
la guerra
rizonte e-
incubo, s-
los homi-
gatria, m-
beclidad
Se hat-
ble paz,
contiene
fue Ale-
cer las a-
certame-
posible

Ra-

El en-
gitalism-
den ser
policia,
contunde
gar a
redes a-
La to-
gal, pa-
círculos
arrancan
a los q-
carcelar-
rias y
nen can-
presos,
quier pre-
un aspec-
ejecuto
No r-
bualidad
dicales,
y se
tanto d-
para, e-
la larg-
por la